

Reseña

Los sistemas agroalimentarios localizados en México. Desafíos para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria

Susana Edith Rappo Miguez*

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XVIII, Número 47, Enero - Abril de 2013

Torres Salcido Gerardo, Héctor Alejandro Ramos Chávez y Mario del Roble Pensado Leglies (coordinadores) 2011. *Los sistemas agroalimentarios localizados en México. Desafíos para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencia y Humanidades. Colección Alternativa, 204 p. ISBN 978-607-02-2540-6. México

El libro de referencia está compuesto por una Introducción General y siete capítulos, a lo largo de 204 páginas, donde 10 autores dan cuenta —entre ellos los coordinadores— de aspectos y factores de integración, cooperación, reciprocidad y confianza, así como de conflicto, desarticulación social, y problemáticas generales y específicas a las que se enfrentan los actores locales de diversas zonas rurales del país.

Con distintas metodologías se aborda el

* Profesor – Investigador de la Facultad de Economía, CEDES, BUAP.

análisis de estudios de caso en México, algunos de ellos mediante el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) y otros con perspectivas más generales del desarrollo rural. En la mayor parte de ellos la reflexión teórica nutre el análisis, al mismo tiempo que la ubicación contextual de los casos abordados permite conocer las experiencias particulares, contribuyendo en diversas dimensiones al conocimiento de las mismas y de la estrecha relación entre alimentos y territorios.

En la Introducción General se coloca en el centro de la discusión a los SIAL; se parte de las críticas a las visiones productivistas y de desarrollo local y se los ubica como «subsistemas insertos en el Sistema Agroalimentario Global» y representativos de una estrategia emergente de desarrollo basada en la «estructuración de redes, campos y habilidades como partes integrantes de la inteligencia territorial».

Una de las características que definen a los SIAL, es la concentración de empresas destinadas a la producción, la transformación, el turismo, la gastronomía, el crédito,

la comercialización, la enseñanza, la investigación e innovación tecnológica, en torno a productos identificados en un territorio.

Se argumenta que los SIAL son un concepto-enfoque resultado de la evolución de fenómenos territoriales europeos que responden a una restructuración de la geografía de la producción y el consumo en las últimas décadas, que gozan de una fuerte institucionalidad y por tanto, es pertinente preguntarse qué aporta a las políticas de desarrollo rural mexicanas y latinoamericanas y de manera reflexiva que aporta la investigación en estas regiones al concepto o enfoque SIAL.

Lo anterior es, diría, una discusión abierta, que en el libro se explora.

Según los autores -coordinadores «la seguridad alimentaria y la ética en el ámbito de la acción colectiva», son nociones que pueden enriquecer el concepto desde una visión latinoamericana.

Las características de un SIAL a diferencia de las actividades tradicionales en un ámbito local, son:

- 1-La existencia de un producto local que tenga características específicas otorgadas por el territorio
- 2-La existencia y consolidación de instituciones que faciliten el desarrollo de la Agroindustria Rural con base en la confianza y los acuerdos
- 3- Prácticas sociales de innovación y difusión
- 4- Capacitación y apoyo tecnológico generados por los productores o por asociaciones de carácter gubernamen-

tal o no gubernamental

- 5- Desarrollo y defensa de la calidad, tomando en cuenta el consumo urbano y las exigencias sanitarias
- 6- Generación y apropiación de valor
- 7- Disminución de los costes de transacción, la incorporación de patrones de calidad y de la protección de las denominaciones geográficas y de origen
- 8- Disminución de las externalidades medioambientales negativas

Los SIAL, en un sentido empírico y de utilidad para las políticas públicas, pueden ser, se sostiene una alternativa viable en la lucha contra la pobreza, condicionándolos para tal fin con una serie de requerimientos como son: el desarrollo de capacidades, es decir, « de elecciones y de inversión, un reconocimiento y valorización del saber hacer, una institucionalidad que facilite los procesos de transformación y comercialización de los productos y un marco de difusión de las innovaciones (Boucher, Carimentrand, y Requier-Desjardins, 2003)

Por otra parte, en los capítulos, vistos como estudios de caso, documentan experiencias valiosas, cada una en sí mismas, que ejemplifican la diversidad y complejidad de la producción de alimentos en diversos espacios del territorio nacional.

En el primer capítulo «Las agroindustrias rurales inducidas de la Selva Lacandona del estado de Chiapas, México: un caso de viabilidad económica local», Francois Boucher, presenta algunas de las lecciones aprendidas durante el desarrollo de un proyecto de microempresas rurales de grupos organizados de la Selva Lacandona,

que buscó apoyar la organización y puesta en marcha de 16 proyectos en materia productiva, de transformación y comercialización, así como artesanales. De los trabajos presentados para la reflexión el autor sostiene que las dificultades no provinieron de la falta de rentabilidad económica de las agroindustrias sino del entorno poco favorable para su desarrollo, donde las condiciones mínimas a una actividad empresarial no están dadas.

Sara Bowen, en el segundo capítulo titulado «Las indicaciones geográficas como estrategias de desarrollo territorial en el sur global: el caso del tequila», da cuenta a partir del análisis del tequila de los desafíos particulares a los que se enfrentan los países en desarrollo cuando utilizan las Indicaciones Geográficas (IG) para proteger productos típicos y para promover el desarrollo territorial. El tequila, es citado a menudo como una de las IG más exitosas, básicamente por tres razones: a) es protegido desde 1974 por una «denominación de origen», la más antigua fuera de Europa; b) la reputación de calidad y la participación en los mercados ha crecido sustancialmente en los últimos tres años y c) el sistema mexicano de protección de IG es considerado un modelo a seguir. México tiene trece IG reconocidas y está en proceso de establecer Consejos Reguladores formales para todos ellos. Sin embargo, la IG para el tequila no ha logrado beneficiar a la población local o al entorno de la región de origen de la bebida, básicamente por tres razones que se analizan en el capítulo, además de los obstáculos impuestos por el

contexto político e institucional existente.

Héctor Alejandro Ramos Chávez, Gerardo Torres Salcido y Álvaro Urreta Fernández, analizan en el tercer capítulo titulado «Sistemas Agroalimentarios Localizados, perspectivas de análisis en una comunidad de México. La acción colectiva de los productores rurales de nopal en Tlalnepantla, Morelos», abordan la discusión de los SIAL así como la observación de las relaciones horizontales y verticales de coordinación entre los actores sociales, mediante la exposición de un estudio de caso en el que se muestran las nuevas dinámicas sociales y territoriales originadas a partir del cultivo del nopal en una comunidad periurbana del sur de la ciudad de México, el municipio de Tlalnepantla en el estado de Morelos. Tomando en cuenta tres factores que inciden en la configuración de las nuevas dinámicas: 1) la reorganización productiva en torno al nopal y sus impactos territoriales; 2) las dinámicas de conflicto y cooperación entre los actores y sus consecuencias en la construcción de los entramados de relaciones sociales e institucionales locales y 3) los cambios más significativos en las condiciones de vida, bienestar e identidades de los habitantes locales.

En el cuarto capítulo, «Innovación, desarrollo rural y soberanía alimentaria. Enseñanzas a través de un estudio de caso en el sector agroalimentario en México: la producción de biofertilizantes», María del Carmen del Valle Rivera analiza las posibilidades de impulsar la actividad agroalimentaria, con el aprovechamiento de capacidades tecnológicas endógenas, a par-

tir de la presentación de un estudio de caso en el que se muestra la interrelación exitosa que se da entre una empresa innovadora productora de biofertilizantes y un centro de investigaciones público, el Centro de Estudios Genómicos de la UNAM.

Por su parte, Mario del Roble Pensado Leglise presenta en el capítulo «Crisis de volatilidad de precios agrícolas y externalidades negativas en el desarrollo local de seguridad alimentaria: el caso de Nocupétaro, Michoacán» un análisis de la crisis internacional derivada de la volatilidad de los precios internacionales agrícolas, implicando graves riesgos a la agricultura familiar, dificultando la aplicación local del Programa Especial de Seguridad Alimentaria, PESA, en países en desarrollo como México. Destaca como idea central de que la volatilidad de los precios implica un deterioro económico y nutricional para las familias, lo cual podría evitarse si se adoptase una política pública que contenga un esquema de control de riesgos donde intervengan los agentes públicos, privados y sociales.

«Los quesos genuinos de Chiautla, Puebla, México: productos identitarios y potencialidades catalizadores del desarrollo local» es el nombre del capítulo cuyos autores son Alfredo Cesín Vargas, Fernando Cervantes Escoto y Sandra Laura Pérez

Sánchez, abordan el análisis de la producción de quesos genuinos, en un municipio de la mixteca poblana, como parte de una estrategia de desarrollo endógeno.

Por último, Gerardo Torres Salcido, en su trabajo «Crisis alimentaria global y emergencia de sistemas agroalimentarios localizados. Construcción de alternativas sociales basadas en el derecho a la alimentación», busca responder una serie de interrogantes como es el sentido que tiene en un mundo globalizado la seguridad y soberanía alimentaria; la pertinencia de debatir nuevas ideas en un mundo donde los organismos internacionales tienen mayor fuerza, así como la posibilidad que tienen los campesinos, los pequeños agricultores, las pequeñas y medianas empresas y las naciones de resistir la fuerza avasalladora del comercio global. Diversas respuestas podrían darse a los interrogantes aunque el autor se ha decidido por un enfoque ético, ya que plantea que uno de los problemas más graves que presentan tanto la soberanía como la seguridad alimentaria es la falta de coherencia de la acción colectiva que se manifiestan en formas de dominio y de poder que impiden la satisfacción de las necesidades básicas. Afirmando que la alimentación es un derecho humano no realizado debido a que se encuentra en la raíz de la distribución de la riqueza.